

Las mujeres en el Manuscrito de Huarochirí: la sexualidad como ordenadora del cosmos

Presentación

Como se sabe el Manuscrito de Huarochirí es un documento quechua de principios del siglo XVII y testimonio singular de la cosmovisión de una comunidad andina—la de la doctrina de San Damián en la provincia de Huarochirí, es decir, perteneciente a la serranía de Lima—durante una etapa turbulenta del mundo colonial peruano, que corresponde y es resultado de una violenta campaña de extirpación de idolatrías.

El Manuscrito se conserva en la Biblioteca Nacional de Madrid, aunque no se sabe cómo este documento llegó a parar en dicha biblioteca, junto con otros documentos “relacionados a la religión y a la organización de la sociedad precolombina del Perú. . . Se puede suponer que dicho conjunto de manuscritos perteneció originariamente al investigador de idolatrías, el doctor Francisco de Ávila” (Taylor 15).¹ Este conjunto de mitos y tradiciones, que consta de 31 capítulos y 2 suplementos², “fue publicado por primera vez por Hermann Trimborn en Leipzig, en 1939, y en forma incompleta . . . En 1941, el mismo Trimborn pudo publicar los capítulos restantes. Contiene además una traducción al alemán del texto quechua (232). Además, el Manuscrito ha sido traducido a distintos idiomas, pero la primera traducción al español estuvo a cargo de José María Arguedas en el año 1966, edición que cuenta con un estudio de Pierre Duviols. Sin embargo, para la presente investigación empleo la edición y traducción de Gerald Taylor realizada en 1987, la cual se basa en un importante estudio filológico e histórico.

Asimismo, el Manuscrito recoge paradójicamente tradiciones y creencias prehispánicas que han resistido la dominación española y el primer proceso de

¹ Entre dichos documentos se encuentra El tratado y relación de los falsos dioses. . . de la autoría de Ávila, Pierre Duviols la califica como “una traducción libre e incompleta” del Manuscrito ya que además de agregar o quitar algunos datos, tan solo consta de siete capítulos.

² Pierre Duviols brinda los siguientes detalles sobre el Manuscrito: “consta de 50 folios—100 páginas—no todos escritos, numerados desde 64R, en el volumen 3169 de Madrid. Contiene 31 capítulos dispuestos y numerados irregularmente y, además, dos textos adicionales sin numeración (232).

enfermedad y la sociedad en decadencia de Anchicocha, sino también anuncian el cercano cambio de era.

Enrique Ballón propone en este mito un motivo que denomina deslealtad, Tamtañamca es desleal con la comunidad fingiendo ser un sabio, mientras que su mujer es desleal con él al ser adúltera,

el relato determina un equilibrio binario mítico-simbólico: el comer el maíz por el hombre indebido, provoca el comer de Tamtañamca y su familia por los animales malignos, es decir, la 'culpa' es compensada con un 'castigo', y el fingimiento de Tamtañamca frente al pueblo es compensado por su mujer. (Ballón 165)

Aunque, también cabría señalar a la esposa de Tamtañamca como desleal con la comunidad porque no sigue la norma social de controlar su sexualidad como mujer casada; así el ser adúltera, en este caso, es vivir una sexualidad desordenada. Ella cabría dentro de la clasificación de una figura que trae desgracias, ya que es la causante de la enfermedad de su pareja. Pero, a la vez, la enfermedad que ella causa en Tamtañamca da pie para que se dude de su poder, lo cual ayuda a que se descubra el engaño y se logre desenmascarar al falso huaca, en ese sentido, ella es coadyuvante en reordenar el orden social aunque sin proponérselo.

1.3. Una nueva pareja y un nuevo dios tutelar

La hija menor de Tamtañamca es entregada a Huatiacuri por su padre, "el día que Huatiacuri iba a salir a [Condorcoto], el hombre ya sano le dio a su hija" (5, 61). Así se completa el intercambio, la nueva unión es lo que ha podido curar a Tamtañamca. La nueva pareja representa un nuevo ciclo que actúa en oposición a Tamtañamca y su mujer, ambos como pareja representan el pasado y el caos. Pero es necesario que la nueva pareja de esposos se una sexualmente para marcar su paso a un nuevo estado social, es decir, la hija menor de Tamtañamca será reconocida

totalmente como warmi que tiene la obligación social de reordenar y controlar su sexualidad en función de la reproducción que beneficia a su familia y sociedad. Entonces “mientras los dos caminaban solos por el paraje donde se encuentra este cerro,²⁵ pecaron” (5, 62), esta unión es considerada positiva ya que por medio de la unión sexual abren la relación de reciprocidad con la divinidad, así inician un cambio cósmico; por lo que el matiz negativo de la palabra ‘pecaron’ (hucha-lli-ku-rga-n) muestra una influencia cristiana que malinterpreta los hechos o que trata de adaptarlos a la visión cristiana. Se debe tener en cuenta que la primera relación sexual de Huatiacuri y su mujer se realiza en el mismo cerro en que Pariacaca se halla en forma de cinco huevos, en Condorcoto, la hija menor sale de la casa de su padre junto con Huatiacuri para ser llevada donde Pariacaca, el padre de su esposo. El cerro Condorcoto se convierte en el símbolo del cambio cósmico ya que ahí se forma la nueva pareja que va a representar el cambio de era y es allí mismo donde nace el nuevo dios que va a instaurar un nuevo orden. La hija menor de Tamtañamca es el símbolo a través del cual se creará una red de relaciones recíprocas, no entre dos comunidades ya que Huatiacuri es presentado como huaccha, sino que se producirá una relación con la divinidad. Tamtañamca y su esposa aceptan la unión de la nueva pareja, y por lo tanto, el cambio; a diferencia del esposo de la hija mayor de Tamtañamca, quien desafía a Huatiacuri.

1.4. La hija mayor de Tamtañamca como esposa

La hija mayor de Tamtañamca está casada con un hombre rico, como esposa ha producido un vínculo de reciprocidad con este hombre, además representa una sexualidad controlada que significa lealtad, a diferencia de su madre. Ella no se opone a la decisión de su marido de desafiar a Huatiacuri, por lo tanto, esta pareja se contraponen a Huatiacuri y su mujer durante el desafío. La pareja de la hija mayor es “un hombre muy rico de su ayllu” (5, 29), este le dice a Huatiacuri: “Hermano, vamos a

²⁵ Hace referencia al cerro Condorcoto.

competir en distintas pruebas. ¿Cómo te atreviste tú, un miserable, a casarte con la cuñada de un hombre tan poderoso como yo?” (5, 64). Así que él está en contra del cambio que supone Huatiacuri, y que le afecta a él por la unión con la hija menor de Tamtañamca, ya que eso indica una alianza entre Huatiacuri y su comunidad, a un hombre rico como el cuñado le disgusta crear una relación de reciprocidad con un huaccha, y por tanto, comete una falta social al no aceptar dicho lazo de reciprocidad porque no dejará que la riqueza fluya. Asimismo, el hombre rico no permite la renovación al tratar de impedir el cambio religioso.

Durante el desafío que propone el hombre rico a Huatiacuri, la hija menor de Tamtañamca siempre acompaña a su esposo y su presencia es señalada en los distintos desafíos. En el baile, “el pobre, entró solo con su mujer, los dos solitos” (5, 73), mientras que en la competencia de la bebida, “Huatiacuri y su mujer fueron a sentarse solos [en el puesto de honor]” (5, 77). Finalmente, en la competencia donde se construye una casa, “pasó todo el día paseando con su mujer” (5, 93). Queda claro que la nueva pareja forma una dualidad que se va a contraponer a la pareja que los desafía, formada por la hija mayor de Tamtañamca y su esposo rico.

Por contraste, durante el desarrollo de la competencia, la hija mayor de Tamtañamca no es nombrada; de hecho, solo son mencionados los ayudantes del hombre rico, “doscientas mujeres bailaron para él” (5, 73), “tenía mucha gente a su servicio” (5, 92), entre otros. Ella solo reaparece en la narración cuando su pareja es convertida en venado, “entonces, su mujer se fue tras él. ‘voy a morir al lado de mi marido’ dijo” (5, 104), de esta forma, el relato reafirma su lealtad con el esposo, a pesar de haber sido derrotado y humillado por Huatiacuri (un huaccha) y dejar de ser considerado poderoso (capac). Aunque se supone que acompaña a su marido durante las pruebas por una frase que Huatiacuri le dice al final a ella misma, “vosotros me perseguisteis tanto”, por lo tanto no solo el hombre rico sino que también su esposa habría colaborado y participado en la sucesión de pruebas, de esta manera se demuestra su oposición a la unión de Huatiacuri y su mujer. La hija mayor de

